



La brecha del Manifiesto

Analizando todas las cuestiones que han incorporado las organizaciones feministas convocantes al Manifiesto de la huelga de hoy (<http://hacialahuelgafeminista.org/wp-content/uploads/2019/03/Manifiesto-8M-2019.pdf>), casi parece que lo fundamental son una serie de reivindicaciones ideológicas donde el feminismo es tan sólo la oportunidad para inocularlas a un segmento de la sociedad mucho mayor que el que aceptaría todas esas premisas fuera del paraguas del feminismo.

¿Es la huelga de hoy una movilización a favor de la igualdad y en contra de la violencia y las injusticias que pueda sufrir la mujer?. Una movilización con estas consignas, de hecho, no tendría mucho sentido porque todos estaríamos de acuerdo con ellas. Lo significativo de la huelga del 8M no es todo esto, sino el pack ideológico añadido que en realidad puede ser no lo añadido sino lo principal.

Las organizaciones convocantes expresan en su Manifiesto que son **“un movimiento internacional diverso que planta cara al orden patriarcal, racista, colonizador, capitalista y depredador con el medio ambiente. Proponemos otra forma de ver, entender y estar en el mundo, de relacionarnos, en definitiva nuestra propuesta supone un nuevo sentido común. Nos precede una larga genealogía de luchas feministas, las mujeres sufragistas y sindicalistas, las que combatieron al colonialismo, las que trajeron la Segunda República, las que lucharon en la Guerra Civil, y contra la Dictadura franquista, y todas las activistas que nos han traído hasta aquí”**.

Todo lo anterior no tiene nada que ver con la mujer, sino recopila las formulaciones de toda una batería de movimientos indigenistas, primitivistas, ludditas, anticapitalistas, marxistas y anticomercio. En este agregado indiscriminado se reivindica a las sufragistas y la II República, omitiendo que los derechos de la mujer nada tienen que ver con el tipo de régimen (hay monarquías democráticas y repúblicas totalitarias) e incluso, yendo más allá, que las mujeres de los partidos de izquierda en la II

República votaron contra el voto femenino, que en realidad fue aprobado con el voto de la derecha.

Las mujeres y los hombres que lucharon contra el bando franquista tampoco luchaban por el voto de la mujer, ni por el del hombre, ya que en las dictaduras del proletariado no se vota, o no se vota con libertad.

El Manifiesto sigue definiendo a las convocantes como "antirracistas" que **"estamos contra la ley de extranjería y los muros que se levantan en nuestro país; porque somos antimilitaristas estamos contra las guerras, que son una de las causas que obligan a las mujeres a migrar; contra los Estados autoritarios y represores que imponen leyes mordaza y criminalizan la protesta y la resistencia feminista"**.

Un párrafo después de exaltar a los combatientes del bando republicano se condenan las guerras y el militarismo y qué tiene que ver el feminismo con el control de las fronteras. ?

Entre las exigencias que cita el Manifiesto para reivindicar en el día de hoy, se reclama **"que el aborto esté fuera del Código Penal y se reconozca como un derecho de las mujeres y personas con capacidad de gestar a decidir sobre su cuerpo y su maternidad"**.

¿Qué significa que el aborto esté fuera del Código Penal?. ¿Que se pueda abortar hasta un minuto antes de nacer?. ¿Por qué es más defensor de la mujer el que está a favor del aborto que el provida?. Y todas las niñas no nacidas que han sido abortadas, ¿no merecen ser defendidas?.

El Manifiesto reclama asimismo **"que la educación afectivo-sexual esté contemplada en el currículo escolar y sea integral, libre de estereotipos sexistas, racistas y LGTBfóbicos"**. O sea, que los estereotipos de la extrema izquierda se conviertan en doctrina no opinable para los niños en los colegios.

Tan llamativo como lo que aparece en el Manifiesto del 8M es lo que no aparece: ni la condena de la prostitución, ni el rechazo a los vientres de alquiler. Para dos temas justos y razonables que defiende buena parte del feminismo, resulta que son casualmente los dos que se caen del Manifiesto.

En fin, parece que las reivindicaciones indiscutibles del Manifiesto son de Perogrullo. No hay polémica. Esas las defendemos todos. Respecto al resto de reivindicaciones, faltaría más que para ser defensor de la mujer o de la igualdad además hubiera que ser comunista, fluid-gender, vegano, primitivista, ateo, abortista, antivacunas y poliamoroso.

Atentamente, Paz y risas.